

## CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

|                   | 3 meses | 6 meses | Año |
|-------------------|---------|---------|-----|
| Provincias.....   | 8       | 15      | 30  |
| Portugal.....     | 10      | 20      | 40  |
| Unión postal..... | 10      | 20      | 40  |
| Extranj.....      | 15      | 30      | 60  |

TELÉFONO NÚM. 2271

## EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

## AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTEROTIPIA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

## PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

Se hace endémica  
la dictadura económicaDESDE LA OPOSICIÓN  
AL PODER  
VARIA EN PRISA

Se ha publicado en la Gaceta el Real decreto prorrogando los presupuestos de los Estados, aprobados para 1917. Con ello, se dice en el preámbulo, queda cumplido lo que dispone el art. 85 de la Constitución. Así debe creerlo el Gobierno, cuando lo dice por delegación en su ministro de Hacienda. Por nuestra parte, seguimos sosteniendo, y para ello nos apoyamos en el texto literal de la Constitución, que estamos en presencia de un golpe de Estado. El art. 85 no se ha cumplido; hubiera sido precisa la presentación a las Cortes del proyecto de presupuestos, y en el caso de no poder votarlo, se habría impuesto la prórroga. No se ha hecho esto; se ha pasado por encima de los que el propio Sr. García Prieto llama ineludibles deberes constitucionales, y carece de consistencia toda alegación para rehacer el procedimiento seguido con el mandato del precepto escrito. Sencillamente, el Gobierno, no sabiendo cómo salir del atasco, ha echado por el camino de en medio, y todo ha sido para él llano y expedito.

No tan llano y expedito, sin embargo, como se cree. Se olvida, sin duda porque así conviene, cuál es el origen de los presupuestos aprobados para 1917. Aquellas interminables y lechiscas sesiones que precedieron a la legalización de la situación económica en Diciembre de 1916, parece que no han existido. Los hombres que en ellas intervinieron, manteniendo encontrados criterios, sufren agudo ataque de demencia, y encuentran ahora aceptables al menos las pasan en silencio fórmulas que entonces combatió ruidosamente. Queda reducido a la condición de un episodio sin importancia la fructuosa, pero tan batallada reñida entre los partidarios de la aprobación a todo trance de los proyectos económicos del señor Alba, y aquellos otros respetuosos con la Constitución, que anteponían la discusión y votación de los presupuestos a toda otra labor parlamentaria. Y, por este achicamiento de lo que en su sazón fue solemne, y aun sensacional debate, la resultante de aquellos momentos de confusión, concretada en una fórmula pasajera, ha adquirido, al cabo de un año, todos los prestigios de hecho constitucional.

Pero, si no lo era entonces, ¿ha de servir ahora para que, a espaldas de las Cortes, se utilice como salvoconducto de nuevas infracciones constitucionales? Decía el señor Dato el 16 de Diciembre de 1916: «La Constitución debe ser fielmente cumplida, y ella obliga a la presentación de un presupuesto anual, el cual sólo podrá ser prorrogado por otro año. Prorrogado el vigente, es contrario a la Constitución prorrogarlo nuevamente.» Por su parte, el Sr. Cambó se mostró partidario de votar una ley que autorizase al Gobierno para prorrogar la vigencia interna de los presupuestos corrientes, a condición de que aquél volviese al Parlamento en Enero, con objeto de discutir los proyectos de presupuestos presentados y los proyectos económicos del ministro de Hacienda. Y tal fue, en definitiva, el espíritu de la fórmula convenida por las oposiciones, que evitó llegar a la sesión permanente. ¿Se discutieron los presupuestos liberales, al reanudar sus sesiones las Cámaras, como proponía el Sr. Cambó? No. Lo que ocurrió fue que la infracción constitucional a que aludía el Sr. Dato, quedó consumada. En el breve período parlamentario, único legado que nos dejan las actuales Cortes, como fruto de su actuación en el último año de su vida, se discutó a trociz y se votó la ley de Autorizaciones. Para neutralizar la infracción constitucional, las Cortes acordaron la dictadura económica.

Lo que estaba, pues, en vigor antes de decretarse la prórroga de los presupuestos actuales para 1917, era la dictadura económica, votada por el Parlamento. Se ha prorrogado una dictadura, y no unos presupuestos, y si aquella la acordaron las Cortes, no sabemos en qué precepto constitucional ha podido apoyarse el Gobierno para prorrogarla a su antojo, por medio de un Real decreto. Lo que sí resulta claro, como la luz meridiana, es que el artículo 85 de la Constitución, al que se alude en la disposición ministerial, nada tiene que ver con lo hecho por el Gobierno. En esto, seguramente, está de acuerdo con nosotros el Sr. Cambó, que exigía a los gobernantes en 1916 la palabra de que volverían en plazo breve al Parlamento para discutir y aprobar el proyecto de presupuestos, único medio de retornar a los cauces constitucionales la vida económica del país, que se había desviado con la fórmula aprobada provisionalmente. Pero he aquí que, al pasar de la oposición al Poder el Sr. Cambó—con su ministro Sr. Ventosa—, y precisamente en el Ministerio de Hacienda, lo provisional se trunca en definitivo; lo ilegal, en perfectamente constitucional. Y si, una vez arrancada la ley de Autorizaciones, ya no fuesen menester legalizar la situación económica para 1917, en cuanto es captada la cartera de Hacienda, puede prorrogarse indefinidamente un *status quo* económico, que violenta los principios fundamentales del Código de Estado.

Mas por encima de todos esos convencionalismos, está la realidad de la Constitución vigente. La situación anómala en que se pasó de 1916 a 1917, subsiste, pero agravada. Fueron entonces las Cortes quienes se desviaron de los preceptos constitucionales y cayeron del lado de la dictadura. Era discutible que pudieran haberlo, y en este sentido se emitieron opi-

niones encontradas. Pero, al fin, eran las Cortes, cosoberanas con el Rey, quienes condenaron al país a un año de anomalía. Ahora bien; el Gobierno, no es el Parlamento. Si respecto de éste es posible sostener el pro y el contra en orden a la sustitución de 1916, completada con la del 2 de Marzo de 1917, por lo que atañe al Gobierno no se encontrará fundamento legal del que emanen sus atribuciones para dar carácter de permanencia a un acuerdo condicionado y transitorio de las Cortes, por encima de los mandatos de la Constitución. Al usar de ellas se real-za un golpe de Estado, en favor de la dictadura económica. Ello es claro, y aun cuando convenga a ciertos intereses que subsista el confusioismo alrededor del árbol jugoso de la ley de Autorizaciones, no le ocurre lo mismo a la nación. Y no son estos tiempos de reacción le la conciencia pública los más a propósito para andar con cubiletes en asunto tan importante como la vida económica; porque, a las alegrías del Poder, pueden responder severas actitudes de los gobernados, aleccionadoras para los gobernantes.

## ¿SE ENTERA EL GOBIERNO?

Un submarino alemán  
en Barcelona

## DECLARACION INTERESANTE

Hace algunas semanas, el Sr. García Prieto se consideró obligado a desmentir ciertas noticias referentes a la entrada de un submarino alemán en aguas de Barcelona.

Pues bien: dicho asunto toma un cariz poco grato, si no nienten informes que tenemos por fidedignos. Según éstos, un oficial francés de la dotación del vapor *Ville de Tapsalve*, que estuvo en Barcelona a principios del mes pasado, ha hecho, de vuelta a su país, la declaración siguiente:

«El 7 de Diciembre, allá a las dos de la madrugada, y estando de guardia en mi barco, anclado en el puerto de Barcelona, vi un submarino boche, navegando a flor de agua, llegar hasta el muelle, frente a la Aduana y al monumento a Colón. Allí vi como recogía a un individuo; que después supe por referencias ciertas que era un oficial austriaco. El embarque se hizo sin dificultad alguna. El submarino, de un sistema moderno, no media menos de unos cien metros de longitud.»

La cuestión es demasiado importante, y como se ocupó en ella algún periódico francés, convendrá que el Gobierno diga lo que sea del caso.

## PALABRAS DE UN MUNDANO

## EL AÑO DE LA PAZ

Acaba de nacer el año de gracia de 1918, y, como es natural, se ha tratado de bautizarlo solemnemente. Entre todos los nombres propuestos por la familia humana, parece haberse elegido uno, el mejor, seguramente, el más anhelado, el que colmaría los deseos de todos, el nombre por el cual venimos suspirando en vano desde 1914 a 1918: el año de la paz. Cuando vino al mundo el 1917, que espiró a los pocos días, el año que la raza será un año sagrado, un año inolvidable que se escribirá en piedra blanca, como en los tiempos de Augusto. También entonces suspiraba el mundo por una paz no lograda jamás. Y entonces fue cuando el templo de la Diosa de los caros cerró sus puertas y cesaron las ofrendas guerreras, y en un rincón lejano del planeta, los ángeles cantaron la primera estrofa del himno de la redención, anunciando a los hombres el reinado de la paz.

Dies y nueve siglos y diez y ocho años han pasado desde entonces. La Humanidad ha renovado en este largo período de tiempo toda su concepción filosófica de la vida sobre el planeta. A unas creencias han sucedido otras; a unos sistemas, otros más perfectos. Una semilla arrojada en los campos de los grandes dolores humanos por la mano divina de un humilde nazareno, se ha convertido en un frondoso, indomitable bosque donde crecen a porfía todas las grandes ideas de igualdad, de libertad y de fraternidad humanas.

Sin embargo, una ley de atavismo, la ley de herencia fisiológica, que sólo consistentemente al paso de la perfección en la investigación labor de los sabios, domina todavía los destinos de los hombres, interrumpiendo de cuando en cuando la marcha serena de la gran familia humana hacia el ideal de su redención. Este atavismo es el que ha ocasionado la guerra actual, retrotrayendo a Europa a los tiempos en que Roma y Cartago se disputaban, espada en mano, la hegemonía de la tierra. Anibal y Escipión murieron hoy curiosamente el espasmo de las discusiones europeas del 1918, tan parecidas a las que ellos dirimieron doscientos años antes de Jesucristo. Este salto atrás, por el horror de sus consecuencias, está destinado a ser el último de las conexiones a la ley fisiológica de la herencia. Cuando se apaguen los ecos de los cañones y el mundo despierte de su actual pesadilla a los acordes de la paz universal, se contemplará con espanto la tragedia, según se le juzga no volver a repetirla jamás, por los siglos de los siglos.

Dichos el año que nos traiga este anhelado despertar!

Martínez Yagües.

## TORPEDEO DE UN BUQUE FRANCÉS

## CINCO MUERTOS

## Veinticuatro tripulantes que faltan.

Vigo 1. Ayer mañana llegó al puerto de La Guardia un bote con 17 tripulantes, entre ellos el capitán del vapor francés *Megellan*, de 6.205 toneladas, matrícula de Dunkerque, procedente de Iquique (Chile), con 7.200 toneladas de nitrato para La Pulchra, torpedeado el día 28 a 110 millas de Cabo Milano.

Llevará 66 tripulantes, de los cuales murieron cinco por efecto de la explosión del torpedo. Los tripulantes llegados a La Guardia fueron atendidos por el consúl portugués. Han salido vapores pesqueros en busca de los botes, uno con seis náuticos, y otro con 18, que navegaban hacia el Sur, y cuyo paradero se desconoce.—Alfaro.

Haciendo compañía  
al héroe de CascorroLA ESTUFA MUNICIPAL  
O LA "VIVEZA"  
DE UNOS "CHORIS"

Por fondo, la negrura de la noche, y destacándose, el bronce de Eloy González, con su lata negra y su antorcha apagada. Cuatro faroles, blandones mejor, alumbran al muerto que allí en tierras de América diz que hizo una brava hazaña; a su pie y en su derredor hasta una docena de desaparecidos, que la candencia de unas brasas pinta de sangre sus rostros.

En el corro, están Paco, el Bicezo, Julio, el de la Esperanza; Pepe, el Cochete, y dos viejales que duermen y roncán con agrisa sonoridad; el resto de la reunión es desconocido para el cronista, sin que pueda jurar que lo sea también para la «Bá»-Ras, que dicen los clásicos, «la e-Polla, que decimos los que hablamos con arreglo al epiteto».

El reloj de los Escalapios da las dos; del estúpido de Cascorro llegan las notas de un cuplé pastiril y un vendedor voca: «¡Patatas asadas, y oír, con voz gangosa: «¡Café caliente!»

Un municipal cuida de la calefacción; el sereno del barrio lee, deletrea, mejor dicho, nuestro papel. El frío es espantoso.

EL SERENO.—(Al uniformado.) ¿Que esto está pero que me de molde!

EL GUARDIA.—¿Cuál?

EL SERENO.—Lo de la amnistía; lo del saldo de cuentas atrasas. Porque no sé si sabrás tú, amigo y guardia, que el pensamiento no dilinque, y que por el pensamiento no se debe de engañar a los ciudadanos.

EL GUARDIA.—Natural que no... Si li-

lingüaria ya estaría mi cuerpo en la Modelo, y el de la Cierba en la Necrópolis.

EL SERENO.—¿Tan mal le quieres?

EL GUARDIA.—¡Cálculat! Con el cierre de las tascas me amolé.

PACO.—¿Esa usted del gremio de las cortinillas?

EL GUARDIA.—No; pero como en una de ellas tenía mis tertulianos, pues ná, que al cerrallas me aburrí, y tuve, ¡malidita sea mi estrella!, que distraerme con una socia, que acabó por hacerme sacar la lengua en San Lorenzo, pasando antes por la estrechez de la calle de la Pasá.

JULIO.—Es pa ediarle; si me hace a mí eso le pongo una bomba.

EL SERENO.—¡Ah! ¿Pero es que tú no eres casao?

JULIO.—Hilvanao ná más... Es mi teoría. ¿Que te cansas de feminismo? Pues tirar de la hebra y no se conoce el presunte.

¿Costura? Antes me enlugo como las sartenes.

Hay una pausa de risas y cuchufletas, que aprovecha el de la Esperanza para decir, en voz muy baja, a Paco:

La llave la tiene la Exarista.

PACO.—¿Y funciona?

JULIO.—Mejor que la Comisaría de Abastecimientos! Lo que hace falta ahora es que tú, en cuanto ella arribe, te largues pa Embajadores y hagas lo conveniente.

PACO.—¡Eh!

JULIO.—Y yo me saldré por bulevar en Amazonas, y... ¿pa qué te voy a decir? El banquete va a ser de Room Room...

Por la plaza cruzan cantando unos paleotes; de la taberna de los asturianos salen los dulces notas de una gaita, y un boato se ve negro para guardar el equilibrio.

EL BORRACHO.—¡Dios... es justo! ¡Dios es grande!

EL SERENO.—Transite el tonel.

Para que no se vierta, ha de servir de puntal el del chuzo.

EL BORRACHO.—¡Dios... es misericordioso!... ¡Así en la tierra como en el... suelo!

Como un fardo sea junto a uno de los viejos que duermen.

EL VIEJO.—(Asustado.) ¡Ay! ¿Qué es esto?

PACO.—¿Cantando?

EL VIEJO.—(Con amargura.) ¡Y yo que sonaba con la Pastora!

PACO.—¿Cantando?

EL VIEJO.—Sí, señor, cantando...

PACO.—¿Ya es desgracia!

EL VIEJO.—Pues en la «Madreleña» está que ni al cañanazo.

PACO.—Me gustan más los asnos de Botina.

EL GUARDIA.—Yo no lo he oído...

EL SERENO.—Ni yo.

EL BORRACHO.—(Abrazándose a uno de los faroles.) ¡Dios es misericordioso!

UNA VOZ.—(Desde Embajadores.) ¡Sereno!

EL SERENO.—¡Va!

Disgustado, como el que acude a sacar la cédula, camina el del chuzo.

UNA VOZ.—¡Sereno!

EL SERENO.—Ya verás como ese... no lleva sueto.

De la taberna asturiana sale un cantar suave, dulce, de ambiente cadencia:

Pasaron que infantes y allegos cruzaban la puerca y empujaban por los aires ligeros camin d'otra tierra;

si encontráis al mío fin del alma, decir que se guleña,

que su madre, que el tanto querío tú me hueras de pena...

Los sin hogar escuchan embalsados, y es el sonido de la gaita como lamento de dolor que rueda por la oscura noche.

El cantar se repite, y el uniformado va allí donde sale el cantar.

JULIO.—(A Paco.) Látgate, que esa viene ya por Juanelo... ¡Cuidado con lo que se hace!

Como torna el gusano de luz, vuelve a oírse otra llamada; es la voz de Paco, que grita desde lo oscuro.

EL SERENO.—¿Quién será ahora?

JULIO.—¿Hubo propina?

EL SERENO.—Si era uno del Telégrafo...

PACO.—¿Sereno...!

EL SERENO.—Mi madre y qué pesa es la gente...

Despacio va camino de Embajadores.

PEPE.—(A Julio.) Ese del Telégrafo es Mariano, el curial; ¿Verdad, tú?

JULIO.—El mismo... Las bombillas de la escalera del 22 son nuestras... Tú quieto, que la Exarista y yo vamos a la carnicería... Al amanecer, en la taberna de la rincón...

PEPE.—¿Y si viene el sereno en el entretanto?

JULIO.—Tírate de repertorio.

PEPE.—Y sí...

JULIO.—No eres cagante, ni ná... Si pa algo, sílabas y... ¡Hasta luego!

Enca el borracho de un modo wagneriano; los viejos duermen y el resto de la compañía juega puntas de cigarro al cañé.

UNO.—Dos de susini, y este chicote al tres de bastos...

OTRO.—A la jota, cuatro colasas...

Las cartas mugrientas son ranchos blancos sobre el adormecido. El frío es cada vez más grande; el guardia entra en la taberna y vuelve el del chuzo.

EL SERENO.—¿Quién habrá sido el gracioso? Llana que te llama y luego, plancha...

¿A qué se juega?

UNO.—Al cañé; se admiten posturas...

EL SERENO.—¿De colillas...?

UNO.—Y de perlas gordas...

Va el hombre a apuntar al caballo de oro, cuando de Maldonadas viene un cantar:

Tengo envidia a tu cigarro, porque so envidio en tu boca y encentra fin en los labios.

EL SERENO.—¡Ole lo castizo y lo cañí! Hoy tenemos de too.

UNO.—Popurri de aires nacionales...

PEPE.—Y que canta como los propios arcángelos.

EL SERENO.—¡Ole!

La gente queda callada porque otra copia viene de la oscura calle:

El infierno, ¿qué me importa, si aquí vivo en el infierno de los ojazos de llama y de tu boca de fuego?

Así como el guardia fue tras el canto astur, el hombre de las llaves va en busca del canto flamenco.

Los golfos siguen jugando. Pepe sonríe al ver que Evaristo con un bulto debajo del brazo va camino de la Ribera de Embajadores.

Un nuevo personaje se acerca al grupo, y en voz queda dice al acomodado:

Arrea pa la fonda, que hemos negociado con fortuna...

PEPE.—¿Mucho?

EL NUEVO.—Ella, dos jamones y tres embuchas; yo, cinco de diez hujías, la bola de la escalera y los llamadores...

Los socios desaparecen; a los pocos instantes vuelve el sereno, que suelta un taco.

EL SERENO.—Llego, y no veo a nadie... ¿Quién cantaría? Voy al portal en el que entró el telegrafista, y si han llevado de la puerta, ¡malidita sea su sangre!, los llamadores y los taberneros.

UNO.—No juega el amigo?

EL SERENO.—(Incomodado.)—Ni juego ni dejo que se juegue...

Enarbola el chuzo, y antes de que caiga han huido los golfos.

EL MUNICIPAL.—(Deteniendo el palo.)—¿Pero qué te ocurre? ¿Qué genio es ese? Habla, hombre, habla...

Explica una a otra autoridad lo acontecido, y la campaña de un reloj de torre dice una hora.

EL GUARDIA.—¿Y por eso robo se apra?

¿Tú con decir que no sabes ná... Si te preguntan, miera, y de ese modo salvas el compromiso... ¿Como tienes tanto que vigilar, pues... por eso...!

EL SERENO.—(Más tranquilo.)—Tienes mucha de la razón... Uno no puede estar en todo, ¡claro! Ahora, a llamar a los tenderos, carniceros y taberneros...

EL GUARDIA.—Antes de irte págame la minuta... ¿Qué cuánto? Dáca un pitillo y en paz...

EL SERENO.—Toma uno, y otro pa postre... Hasta luego ó hasta mañana.

EL GUARDIA.—Hasta mañana, que ya vienen los mugrientos. La calefacción municipal ha terminado...

El vigilante nocturno golpea en la puerta de un establecimiento... ¿Arbitrio, arte, y el ruido seco que con el chuzo da repicote en la ancha plazoleta. Por Oriente comienza a clarear...

UN MANUERO.—(Enchufando por todo lo alto.)—¡Ah!... Ya eso...

Los viejos abandonan la estufa pública, que está al rojo. El bote, al sentir la frialdad del agua, se levanta tambaleando y grita:

¡Bandidos! ¡Agua! ¡Dios os castigaré, porque Dios es divino...

Risas y vayas son el comentario a su decir. El sereno, al golpear en la puerta de la carnicería que los cocheros visitaron, exclama y voca lleno de indignación:

¡Han robado también aquí!... ¡Guardias, guardias!

A las voces acude gente. Por Ribera abajo van los rateros a dar un sorteo en el abajón del Año Nuevo; chirria el hierro de la estufa al ser apagado por el maniquero roedor, y la gaita suena otra vez, y otra vez una voz robusta canta la dulzura de una asturiana:

Xunto a la iglesia de Arroas unos güeyos negros vi; de quien eran, no sé; que me apasionaron, sí...

El típico juji, como un cohete volador de muchas tocas, sube en busca del sol.

FERNANDO MORA

## LOS BIENES DE JOSEFINA

UN TONTO  
QUE SE METE EN CASADIBA POR LAS MONEDAS  
O POR EL AMOR?

FERROL 1 (8 m.) La dueña del establecimiento de bebidas de la calle de Taxonera, número 18, Josefina Santiago, denunció en la Inspección de Vigilancia que anteaer, a las ocho de la noche, encontró escondido en una de las habitaciones particulares de su domicilio a un joven de quince años, que pasa por idiota entre sus amigos.

Este fue detenido por la Policía y manifestó que se lo mandó hacer otro sujeto, que también fue detenido, pero aún no se ha conseguido saber el objeto que se proponía.

Por la Inspección de Vigilancia se están practicando averiguaciones a fin de saber si el joven que se introdujo en la habitación iba por la hija de Josefa, que es joven y guapa, ó por un portamonedas lleno de billetes que la mujer guardaba con tanta avaricia como a su moza.—Noisido.

El infierno, ¿qué me importa, si aquí vivo en el infierno de los ojazos de llama y de tu boca de fuego?

Así como el guardia fue tras el canto astur, el hombre de las llaves va en busca del canto flamenco.

Los golfos siguen jugando. Pepe sonríe al ver que Evaristo con un bulto debajo del brazo va camino de la Ribera de Embajadores.

Un nuevo personaje se acerca al grupo, y en voz queda dice al acomodado:

Arrea pa la fonda, que hemos negociado con fortuna...

PEPE.—¿Mucho?

EL NUEVO.—Ella, dos jamones y tres embuchas; yo, cinco de diez hujías, la bola de la escalera y los llamadores...

Los socios desaparecen; a los pocos instantes vuelve el sereno, que suelta un taco.

EL SERENO.—Llego, y no veo a nadie...

¿Quién cantaría? Voy al portal en el que entró el telegrafista, y si han llevado de la puerta, ¡malidita sea su sangre!, los llamadores y los taberneros.

UNO.—No juega el amigo?

EL SERENO.—(In







## DECLARACIONES DEL ALCALDE

## Francos Rodríguez se lamenta de su poca suerte

## Los nuevos tenientes de alcalde.

Cuando llegamos ayer mañana al Ayuntamiento presenciábamos tiernas escenas de despedida. Los concejales salientes abrazaban a los que continúan y a los que entran. Del repertorio de El Mundo se han despedido incluso aquellos cuya actuación fue justamente combatida en estas columnas. Comentábase en la Casa de la Villa el suceso que hemos publicado el domingo, y en honor a la verdad y dadas las explicaciones del Sr. Pérez Chozas, exclamamos a éste de toda alusión.

El alcalde, Sr. Francisco Rodríguez, recibió a la hora de costumbre a los periodistas, después de haber celebrado varias conferencias con el concejal Sr. Maura y con otros ediles.

Por un repertorio se apuntó primeramente el asunto de la copiosa nevada, que ha dejado a Madrid intransitable, y el señor Francisco Rodríguez se expresó en estos términos:

«Estoy muy agradecido a todos los periodistas por lo bien que me tratan; pero, incluso aquellos que me tratan con rigor, tendrán que reconocer, como yo, que tengo poca suerte.

Luego nos ha leído el alcalde unas cuartillas, en las cuales el ingeniero jefe del servicio de Limpieza, D. Antonio Arenas, pretende justificar el abandono en que se encuentran las calles de Madrid a consecuencia de la nevada.

Alude también en dichas cuartillas al plan que se desarrolló para limpiar las vías públicas; lo mucho que ha trabajado el personal para desembarazarlas, y expone que cada cuadrilla tiene su demarcación fija.

Formula el Sr. Arenas otras observaciones, que contó el alcalde.

Este manifestó que en la mañana del domingo, y a hora bien temprana, salieron los obreros del ramo de Limpieza a trabajar, y cuando ya habían terminado su labor, a las dos o tres horas, empezó a nevar otra vez.

Un periodista le advirtió al alcalde que el personal trabaja de mala gana, porque el Ayuntamiento todavía no les entregó el jornal extraordinario que le fue concedido por los trabajos realizados en la nevada anterior a la presente.

El alcalde negó esta manifestación, diciendo que no había tal cosa, puesto que los obreros trabajan mucho y sin descuentos de ningún género.

Un periodista: Señor alcalde, en el Mercado de la Cebada no se puede andar. Está aquello imposible.

Otro periodista: En una de las aceras de la Puerta del Sol hay 14 ó 16 metros de nieve acumulada.

El alcalde dio resignadamente todo esto, advirtiéndole en su semblante una honda contrariedad.

El pescador—siguió hablando Francisco Rodríguez—ha tenido que subirse ayer desde la estación del Norte a los Mostenses, en la plataforma del tranvía. Para el reparto de la carne hubo también un poco de dificultad, y fue preciso limpiar la calle de Toledo para que pudiesen salir los carros del viejo Matadero.

¿Y el de cerdos?—preguntó un compañero.

No conozco de eso ninguna anomalía—contestó el alcalde.

Del asunto del carbón, les entregó una Nota. La publicamos en otro lugar de este número.

El alabrado seguirá con las restricciones de días anteriores.

He conferenciado con representantes de la Cámara de la Propiedad Urbana y de las Compañías de Electricidad. Estas me han dicho que están por entero a mi disposición y lo mismo dicha Cámara, para sacar las luces de los portales a las fachadas. Yo les entrego eso a su acción, para que realicen la obra, sin que por ello tenga que abonar nada el Ayuntamiento. Pedir que los faroles sean uniformes es un imposible por ahora. Lo que conviene es que ese alabrado supletorio y extraordinario se establezca para tranquilidad de los vecinos de Madrid.

Un periodista le habló de que las verduras se están vendiendo al precio que les da la gana, y otro compañero le denunció las habilitaciones puestas en juego por los acaparadores y que encarecen el valor de la mercancía.

Pero si las verduras no están sujetas a tasa—replicó vivamente un periodista.

El alcalde—repuso otro—lo está, y a pesar de ello se vende al precio que quieren los comerciantes.

El problema—respondió el Sr. Francisco Rodríguez—es de mercados. Yo conozco los abusos extraordinarios que en ellos se cometen.

Por eso quiero ir cuanto antes a la transformación o arreglo de los mismos.

Por lo que hace a lo que ocurre con la venta del carbón, el alcalde hizo un gesto de asentimiento.

Se le ha preguntado si tenía conocimiento del cierre de algunas carboneras, contestando afirmativamente, por lo que respecta a la época en que fué comisario general de Abastecimientos.

A preguntas de un compañero, dijo que mañana se harán públicos los nombres de los nuevos tenientes de alcalde, y, desde luego, anunció que eran de Real orden y no a elección del Concejo.

En la combinación, ¿entran conservadores?—dijo un periodista.

—Sí, entran conservadores.

—¿Y mauristas?

—No han querido ser tenientes de alcalde.

—¿Y republicanos?

—Tampoco entran en la combinación.

Yo aspiro a que entren en ella todas las fracciones monárquicas y quiero olvidarme también de las filaciones políticas de las personas.

Uno de los concejales mauristas ejerció las funciones de síndico. No ha dicho el nombre, pero nosotros sabemos que será elegido el Sr. García Ceruda, que triunfó en el distrito del Congreso.

Las Comisiones municipales se compondrán de 18 concejales. Cada uno de éstos pertenecerá a dos de ellas. Se da el caso, yo que tengo experiencia sobrada de lo que ocurre, de que siendo una Comisión de nueve conce-

jales, sólo llegan a reunirse tres ó cuatro; y unos pocos dejan de venir caprichosamente y otros por no tener gusto, humor ó tiempo de acudir a las citaciones.

—¿Entra el Sr. De Blas en la combinación de tenientes de alcalde?

—¿Y Crespo?—preguntó otro periodista. El Sr. Francisco Rodríguez, muy sonriente, exclamó:

—Los tenientes de alcalde no ejercerán sus funciones en aquellos distritos por donde han sido elegidos concejales. No me hacen ustedes dar hoy los nombres, porque yo, aunque no me importa, tengo demasiada fama de ser expansivo con los compañeros periodistas.

El redactor de El Mundo fué citando más nombres de tenientes de alcalde, y entonces el Sr. Francisco Rodríguez dijo:

—Desde luego un buen compañero nuestro será teniente de alcalde.

—El Sr. Tercero—repusieron a varios reporteros.

—Ese mismo, por la meritoria labor que ha realizado en el distrito del Hospicio, persiguiendo y castigando el fraude.

Aunque conceptuamos justificada la reserva del alcalde, diremos, por cuenta propia, que el primer teniente de alcalde será el Sr. Garrido Jauristi, como ya hemos anunciado ayer; ocupará la Tenencia de Alcaldía del distrito del Centro. El marqués de Villabriga, romanista, la del distrito de la Universidad. Crespo, conservador, la de Buenavista. Tercero, también conservador, la del Hospicio, donde ya estaba. El Sr. Silva, que luchó como independiente y después se hizo demócrata, también será teniente de alcalde.

Y otros, que no citamos porque pudiera haber todavía sorpresas. Como energúmenos se disputan las varas, poniendo en juego para conseguir las altas influencias.

Dos señores Marcos Manchón, que luchó también como independiente, en el Congreso, hizo demócrata.

Sabemos que el Gobierno desaba dejar a la elección del Ayuntamiento las designaciones de tenientes de alcalde, pero siempre y cuando estuviesen de acuerdo todas las fracciones monárquicas para excluir a los republicanos. Los mauristas, que informaron por escrito, sobre las pretensiones del Gobierno, optaron a ello. Y por eso se nombran de Real orden.

El alcalde Sr. Francisco Rodríguez manifestó ayer que por la tarde se celebraría una reunión de concejales, preparatoria de la de hoy, a la que con la protesta de algunos compañeros, asistieron, como acto de cortesía a los entrantes, determinados concejales republicanos.

Hablóse, finalmente, de lo que por ahí se dice, según un periodista, de que hoy se encargará de la Fábrica del Gas la Compañía.

—No hay nada de eso—contestó el alcalde, añadiendo lo siguiente:

—Sin censurar la actuación de nadie, yo entiendo que a asuntos de esa importancia no se puede proceder a la ligera, dándole un gollete y arrojellando.

La explotación por parte del Ayuntamiento no conviene a los intereses municipales. No es negocio feliz.

Finalmente, le preguntó un periodista cómo se andaba ayer de recaudación, por ser fin de año, y el Sr. Francisco respondió que hasta hoy no lo sabía. Que ya lo diría.

La moción sobre los Mercados la presentará en segunda la Corporación del Ayuntamiento, y lo se quejarán ustedes de la falta de información municipal.

## ¿QUIÉN DICE QUE HAY ATRACOS EN MADRID?

Ya no es sólo por la noche, sino también por el día, cuando desvalijan a las personas.

La niebla descendió lenta en grandes copos; el tránsito por las calles de la corte se hacía difícil; muchos transeúntes caían pesadamente sobre el nivel tapiz, algunos de ellos con funestos resultados. Para informarnos de los accidentes ocurridos como consecuencia de la nevada, penetramos en la Dirección general de Seguridad. Apenas habíamos raspado el umbral de la puerta que da acceso a la calle de las Infantas, un señor agente nos salió al paso, y después de saludarnos cortésmente, nos interrogó, aludiendo al artículo inserto en las columnas de El Mundo que hacía referencia a la seguridad personal en la corte.

—¿Quién dice que hay atracos en Madrid?

—Los mismos hechos—respondimos.

—Pues sepa usted—continúa nuestro interlocutor—que los escasos atracos que se han registrado en la corte ni han revestido importancia ni han sido realizados en la forma escandalosa que se desprende de la lectura de los comentarios.

—¿Comentarios? ¿Para qué? Basta solamente relatar los hechos.

Dos horas después de sostenido el anterior diálogo, a las cuatro de la tarde, fué atacado en la calle del Buen Suceso, esquina a la de Ferraz, José Egido Pastor, de veintiocho años, domiciliado en la calle de Ercilla, número 4.

Los atracadores, que, según declaración de la víctima, eran tres, sujetaron a José, derribándole y le sustrajeron 18 pesetas en metálico y un gabán que vale 40, causándole además varias lesiones de importancia, de las que fué asistido en la Casa de Socorro del distrito de Palacio.

Y por si éste no era suficiente a justificar nuestras informaciones anteriores, a las ocho de la noche, en el paseo del Cisne, esquina a la calle de Zurbano, fué víctima de otro hecho análogo una señorita de nacionalidad inglesa llamada Emma Lalandaes, de veinticinco años, que habita en la casa número 25 de la mencionada calle.

Emma se dirigía a su domicilio cuando, de una manera furtiva, a traición y sobre seguro, un sujeto se arrojó sobre ella con ánimo de apoderarse de cuanto llevase.

La joven pidió auxilio y acudieron dos guardias; uno de ellos persiguió al ladrón, haciendo un disparo de revólver al aire, con ánimo de amedrentar a aquél y detenerlo; pero el malhechor, lejos de entregarse, emprendió veloz carrera, desapareciendo.

Mientras esto ocurría, el otro guardia auxiliaba a la señorita Emma, que era presa de un fuerte ataque nervioso.

—Son estos hechos suficientes a demostrar que la seguridad personal en la corte es un mito?

EN CUARTA PLANA: Original de interés.

## LA GUERRA EUROPEA

## En los distintos frentes

## Páginas de la campaña

Por todas partes resuena el eco de las trompetas germanas anunciando la victoria, el triunfo inmediato y definitivo de Alemania, como si tratasen de abatir con sus estridencias el muro de pecios recios y almas decididas que se opone a sus ambiciones de hegemonía mundial, cual se derrumbaron las murallas de Jericó al trompeteo de los sacerdotes que precedían al Arca de la Alianza, con lo cual las huestes de Josué tomaron y arrasaron la ciudad; pero el nuevo Josué, Hindenburg, no puede esperar milagros como el de Jericó, y entendiendo así acumula tropas y más tropas, cañones y más cañones. También cantaron victoria las trompetas germanas junto a los muros de París, en el Iser y en Verdun, y, no obstante, el milagro no se hizo. Por esta vez los trompeteros habrán de dar descanso a sus pulmones, para en el entretanto ponerlas a la sordina, a fin de lanzar al aire las notas planificadas de la derrota final. No, no esperen abatir los muros de la moderna Jericó las huestes del pueblo elegido de Dios; abrirán brecha en ese muro, hundirán uno de sus lienzos, varios de sus lienzos, pero detrás se encontrarán otro y otros nuevos muros sobre los que se estrellará su último y desesperado esfuerzo. No está el nuevo pueblo de Israel muy convencido de obtener la victoria, y, a la par que acumula el mayor número de elementos para conseguirla, también realiza una labor de preparación de sus súbditos para que no los sorprenda la derrota, y con ella la necesidad de someterse a una paz impuesta por los vencedores con las condiciones que ya se han dado a conocer. Así se explican las maniobras pacíficas de importantes elementos de Alemania, maniobras con las que está de acuerdo el canciller del Imperio, y que se traducen en declaraciones y campañas de Prensa, que poco a poco van preparando la opinión en general. De estas declaraciones merece tenerse muy en cuenta la del director de la Compañía naviera Hamburg America Linie, Ballin, uno de los hombres más importantes de Alemania, cuyas declaraciones dicen:

«Siguen las gentes riéndose de mis temores, como se reían cuando me oprimé a los proyectos de Tirpitz? ¿Han cambiado ya de parecer exactamente la espiritualidad del carácter de los americanos, a quienes equivocadamente se consideraba como un pueblo de mercaderes, cuando ningún otro pueblo del mundo profesa aspiraciones más vivas hacia un ideal elevado? ¿Dejará ese pueblo sobre la influencia de Inglaterra es un contrasentido, un error por parte de los que no conocen la gran República de la América del Norte (hace unos días hablabamos de los norteamericanos como Ballin declamaba).

«Tienen los patriotas alemanes la menor idea de lo que ocurriría al comercio alemán si los puertos de las potencias enemigas estuvieran cerrados para ella? ¿Aparentan ignorar que nosotros no poseemos ni bases de carbones, ni estaciones de aprovisionamiento, ni puertos con grandes calas secas para reparaciones?

«Batir a Inglaterra sería el ideal. Sin embargo, sea que nosotros la aplastemos o que ella nos venza, debemos convencernos de que sería una calamidad irremediable el cierre de los puertos ingleses. Es verdad que una vez triunfante Alemania podría imponer a Inglaterra la cláusula llamada de «nación más favorecida». Pero ningún hombre sensato puede imaginar que esto salvaría a Alemania.

«Fácil es el comentario que puede hacerse a lo dicho por Ballin, y nada favorable para el Imperio alemán; pero en esta bendita tierra, las gentes germanizadas, más kaiseristas que el Kaiser, seguirán considerando despreciable el concepto norteamericano, seguro el aplastamiento de los aliados y excelente la situación interior de Alemania, criándose a estos fanáticos del *Deutschland über alles* lo que a aquella mujer terca que, aun ahogándose, sacaba los brazos fuera del agua y chocaba una contra otra las uñas de sus pulgares.

«Las sesiones de Brest-Litovsk se han suspendido hasta el día 4 del corriente, después de haber llegado los conferenciarios a un acuerdo sobre diversos asuntos, que, en su día, serán objeto de nuevos acuerdos por ser independientes del Tratado de paz. Las cuestiones jurídicas y económicas, reparación de los daños sufridos por la población civil fuera de la zona de guerra y repatriación de los prisioneros de guerra, fueron los extremos sobre los que recayó acuerdo definitivo y constituyó el Convenio preliminar de la paz entre los Imperios centrales y sus aliados con los rusos.

«Los delegados rusos presentaron acerca de los territorios ocupados por unos y otros, la proposición siguiente:

«De acuerdo con las declaraciones precisas, hechas por ambas partes contratantes, y según las cuales no tienen ninguna intención bélica, sino el deseo de firmar una paz sin anexiones, Rusia retira sus tropas de los países que ocupa en Austria, Turquía y Persia. La *Cuadrupla* retira las suyas de Curlandia, Polonia, Lituania y demás países rusos. Conforme a los principios del Gobierno ruso, que ha proclamado el derecho de todos los pueblos de Rusia a decidir su suerte, sin ninguna excepción, llegando hasta la separación de las poblaciones, estas regiones serán enteramente libres, en el más breve plazo, para poder decidir sobre su unión a tal ó cual Imperio o su constitución en Estado independiente. Es inadmisibles la presencia de tropas en cualquiera de estas regiones, excepción hecha de las milicias na-

cional y local. Hasta que se tome una decisión sobre estos extremos, la administración de estas regiones estará en manos de los delegados elegidos de una manera democrática por la población local. Una Comisión militar especial fijará la fecha de evacuación, se encargará del mando y organizará la desmovilización del Ejército.»

En virtud de esta proposición de los delegados maximalistas, Alemania presentó un artículo del Tratado preliminar, por cuyo artículo 1.º se comprometió a crear las posiciones y territorios rusos que ahora ocupa, una vez sea un hecho la paz y Rusia haya desmovilizado, siempre que no se derive otra cosa del artículo 2.º. (Por parte de Austria la evacuación sería simultánea con Rusia). Pero en el art. 2.º, aprovechándose del principio maximalista reconociendo el derecho de toda región a separarse del grupo nacional en que está integrada, y basándose en los Manifiestos publicados en Polonia, Lituania, Curlandia y partes de Estonia y Livonia, reclamando su separación del Estado ruso, Alemania conceptuó que la evacuación de esos territorios no puede llevarse a efecto, como previene el art. 1.º, y se esperará a confirmar por votación popular, sin presiones de ningún género, las aspiraciones separatistas de los citados territorios.

La intención de Alemania se ve clara, ya ha comenzado por amañar una Diputación de Curlandia, compuesta de *junkers* (aristócratas de origen prusiano), que han pedido la incorporación al Imperio alemán de toda la Curlandia, y pidiendo así en las demás territorios, resultaría que se quedaría con el resto y la *Humosa*, barriendo a los delegados de Lenin y Trotsky. Por estos delegados no deben ser tan analíticos como nos han pintado los delegados de la *kultur* en Brest-Litovsk, y si son analíticos, son más diestros que sus camaradas de los Imperios centrales, por cuanto al enredo de éstos replican concretamente:

«Somos de opinión de que no se pueden considerar como verdadera expresión de la voluntad popular más que aquellas declaraciones que aparecen como resultado de una votación libre, que se celebre con la ausencia completa de las tropas extranjeras del territorio en cuestión. Por consiguiente, proponemos a instancias, a este propósito, para que este artículo sea formulado de una manera más clara y precisa...»

Seguramente opinaréis que los analíticos que Lenin y Trotsky mandaron a Brest-Litovsk deben ser nombrados rectores honorarios de otras tantas Universidades alemanas, por lo menos darles las cátedras de una nueva asignatura, que nosotros titularíamos *Grandísima pucha*. ¡No son leídos, no! ¡Han de acordarse mucho de los daños delegados rusos, que demuestran tener excelente mano izquierda!

En el frente inglés, frente a Cambrai, las tropas británicas han conseguido recuperar mediante contraataques las posiciones que en la cresta de Gales habían ocupado los alemanes, que solamente conservan ya algunos elementos de trinchera junto a la Vaqueyrie y Sur de Marcoing. En Iprés la línea inglesa ha avanzado a ambos lados de la ferrocarril Iprés-Staden. Los alemanes han reanudado sus ataques violentamente contra la cresta de Gales, al Sur de Marcoing, consiguiendo al principio alguna ventaja en la parte meridional del ataque, de donde fueron últimamente rechazados, como en los demás puntos. Al Sur del Scarpe y en Iprés la artillería alemana actuó violentamente.

En Palestina los turcos, apoyados por alemanes, intentaron el 28 y 29 de Diciembre recuperar Jerusalén, atacando violentamente durante veintiséis horas, y siendo derrotados por el general Allenby, merced a una maniobra contra la derecha de los turcos. Las pérdidas de éstos han sido grandes, y han perdido bastantes prisioneros y veinte ametralladoras. Los ingleses continúan avanzando.

Lucha violenta de infantería en la región montañosa de la Champagne, derecha del Mosa y sector de Bezonvaux, y sin otra novedad en el resto del frente francés. Acciones de artillería en la región del lago Doiran y Noveest de Monastir.

Las tropas francesas del frente italiano, después de intenso bombardeo en el sector de la Tumba, tomaron al asalto las posiciones austríacas situadas entre la Osteria de Montefiore y Naranzine. Los franceses se consolidaron en las posiciones austríacas, capturando 1,348 prisioneros soldados y 44 oficiales, con 60 ametralladoras, cañones y abundante material. Como represalia, los austríacos bombardearon las ciudades abiertas, causando grandes destrozos en las maravillas artísticas que encierran. Los italianos bombardearon con sus escuadrillas los campos de aviación austríacos.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

En el sector de Bezonvaux no ha habido acciones de infantería—Delavigne.

una operación menor, llevada a cabo por nosotros noche, hemos avanzado nuestra línea ligeramente, en unos metros del ferrocarril Iprés-Staden.

París nocturno: «Esta mañana, trágica, pero violento bombardeo, reanudo el enemigo sus ataques contra la Cresta Gales, en un frente de unas 1.200 yardas, al Sur de Marcoing.

En la parte meridional del ataque, sus tropas, con ayuda de líquidos inflamables, consiguieron inflamar y quemar momentáneamente en una de nuestras trincheras. Fueron expulsados de esta posición por nuestro contraataque, y toda la trinchera está nuevamente en nuestro poder. En el resto del frente de ataque, el asalto fué dislocado por nuestro fuego y completamente rechazado. Ambas artillerías se han mostrado activas durante la jornada en diversos puntos al Sur del Scarpe. La artillería enemiga actuó con alguna intensidad en el sector de Iprés—Vegni.

Informes alemanes: KOENIGSWUSTERHAUSEN 1 (1 m.) Grupo del Príncipe heredero Rupprecht.—Bajo la protección de un intenso fuego, desmovilizamos a los soldados al Norte de la vía férrea Boedinghe-Station. Las detecciones de nuestros campos de embudo los rechazó, cogiendo algunos prisioneros. Corredor de foso aumentó durante el día el fuego de artillería enemiga.

En la región de Hullech y de Lena se verificaron violentos combates de minas. Al Sur de Graincourt rechazamos en lucha cuerpo a cuerpo, un ataque enemigo. Por radio de un ataque cuidadosamente preparado, tropas de saqueo del Hannover, de Olenburg y de Braunschweig ocuparon al Sur de Marcoing las primeras trincheras inglesas.

Batallones rusos asaltaron al Norte de la Vaqueyrie partes de la posición inglesa. A pesar de varios contraataques, verificando con grandes bajas para ellos, los ingleses sólo pudieron recuperar parte del terreno perdido. Hicimos prisioneros a 10 oficiales y 233 soldados. En la orilla occidental del Mosa, y a ambos lados de Ornes, aumentó la actividad de la artillería.

Grupo del duque Albrecht.—A raíz de combates exploradores en las alturas del Mosa, cogimos prisioneros a algunos franceses. En la orilla occidental del Mosa aumentó el fuego.

KOENIGSWUSTERHAUSEN 1. Comunicado oficial: «En Occidente hubo luchas de trincheras al Sur de Marcoing, con éxito afortunado para nosotros.»

La lucha en Italia Violenta ofensiva francesa. ROMA 1 (7 m.) Oficial: «Ayer, en el sector del monte Tomba, después de una minuciosa preparación de artillería, que comenzó el día anterior y se intensificó durante las primeras horas de la tarde, las tropas francesas tomaron al asalto, con un ímpetu manifiesto, las posiciones enemigas situadas entre la Osteria de Montefiore y Naranzine.

Nuestros valerosos aliados resistieron la enérgica defensa del enemigo, y se han mantenido sólidamente en las posiciones conquistadas. Estas valerosas tropas han capturado 44 oficiales, 1.348 soldados, 60 ametralladoras, siete cañones, varios cañones de trinchera y de tiro rápido y abundante material—Lacuna.

Informes alemanes: KOENIGSWUSTERHAUSEN 1 (1 m.) Después de una intensa preparación de artillería y de lanzaminas, tropas de infantería francesa avanzaron ayer por la tarde contra nuestras posiciones en el monte Tomba. Después de duras luchas, el enemigo logró penetrar en algunos puntos de nuestras trincheras. Estamos tomando medidas para contrarrestar el avance enemigo. En los demás sectores del frente, hubo, en muchos puntos, gran actividad de artillería.

París nocturno: «Durante el día se libraron intensas luchas de artillería y de minas en la cresta del monte Tomba. Por la tarde atacó la infantería francesa, llegando a penetrar en partes de la posición del Tomba.»

LA POLÍTICA Rectificación tardía.

El ministro de la Guerra ha dirigido a varios capitanes generales. La siguiente Real orden telegráfica:

«Con objeto de que pueda resolverse problema acumulado que ha de ocasionar incorporación a filas reemplazo 1917, queda V. E. autorizado para llamar en un día ó dos los individuos del cupo de instrucción, reemplazo 1917 que no la hayan recibido; ó suspender su incorporación hasta que la reciban individuos cupo de filas de reemplazo 1917.»

«Será la falta de locales ó la de uniformes? Porque en localidad no muy lejana de la corte se está haciendo la instrucción con traje de paisano.

En el Congreso. El presidente del Congreso no fué ayer a su despacho oficial.

A cuantos le interrogaron acerca de la disolución de las Cortes, contestó que este era pensamiento absoluto del jefe del Gobierno, y que lo único que le ignoraba era la fecha.

Entre los comentaristas se afirmaba que, como dijo El Mundo, se disolverán el día 3, y las elecciones generales serán el 27, para dejar al Supremo los treinta días que tiene derecho para la revisión de las actas protestadas.

Según dicen algunos periódicos portugueses, en vista del decreto que concede a S. D. donio País las atribuciones de jefe de Estado, el ministro de España le presentará sus cartas credenciales.

El Ateneo radical. Los elementos jóvenes que recientemente han realizado acto de adhesión al partido que encabezó el Sr. Lerroux, están



